

# Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia

Samael Aun Weor

## Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia

La Revolución de la Conciencia tiene tres Factores que ustedes saben muy bien: NACER, MORIR y SACRIFICARSE POR LA HUMANIDAD. Nacer, es un problema completamente sexual; Morir, también entra en función el sexo ahí; y Sacrificio por la Humanidad es Amor. Claro está que el Sacrificio se cumple a través del Trabajo Esotérico en beneficio de todo el mundo.

Empecemos por el Primer Factor: NACER. Pues, ciertamente, el hombre es un ser no logrado todavía. Todas las criaturas nacen completas, menos el ser humano. Un perro nace siendo perro, y como perro está completo. Un águila nace siendo águila, dispone de grandes alas y una vista maravillosa que le permite cazar hasta las serpientes más lejanas; Nace completa. Pero el pobre “animal intelectual”, equivocadamente llamado “Hombre”, nace incompleto.

Sucede que NACE SIN LOS VEHÍCULOS que debería tener: Nace sin un Cuerpo Astral, nace sin un Cuerpo Mental, nace sin un Cuerpo Causal. Entonces, ¿qué es lo que nace? Nace un cuerpo físico, un cuerpo planetario con un Asiento Vital, y nada más. ¿Qué hay más allá de eso? El EGO, y éste es de naturaleza animal. ¿Posee una Conciencia el pobre “animal intelectual”? Sí, sí la tiene, pero embotellada entre el Ego; eso es todo: Una CONCIENCIA DORMIDA, una Conciencia, dijéramos >PI< [reducidísima], una Conciencia condicionada por su propio embotellamiento.

Así que, concretando, nace incompleto. El germen que penetra, dijéramos, en una matriz para su conveniente desarrollo, por el hecho de haber nacido, no significa, en modo alguno, que ya haya terminado sus procesos completos de desarrollo.

El germen que se gestó en un vientre materno y que nació, que vino al mundo, es un germen incompleto en todo sentido. Porque, lo uno: No posee los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser; lo otro: Pues, no ha terminado ni siquiera de desarrollarse el mismo cuerpo físico.

El desarrollo total del cuerpo físico se procesa a través de las edades de los 7, 14 y hasta los 21 años. Gracias a la ENERGÍA CREADORA, el cuerpo físico pudo gestarse entre el vientre materno; gracias a la Energía Creadora, el cuerpo físico puede continuar sus desarrollos a través de los 7, los 14 y los 21 años de edad. De manera que el mismo cuerpo físico, por el hecho de nacer, no está completo, necesita desarrollarse.

Desgraciadamente, vemos cómo los adolescentes, sin haber completado todavía su proceso de desarrollo, ya están FORNICANDO, lo cual es manifiestamente absurdo. Porque esa Energía Creadora que ellos están desperdiciando, es necesaria, indispensable para completar el desarrollo del cuerpo físico.

De manera que, honradamente, EL FUNCIONALISMO SEXUAL DEBERÍA EMPEZAR A LOS 21 AÑOS de edad, no antes. Porque antes, el germen ese que entró en el vientre materno, no ha completado todavía sus procesos de desarrollo y someterlo a la cópula, pues resulta absurdo.

Mirando pues todas estas cosas, mis estimables hermanos, bien vale la pena reflexionar un poco. De los 21 años en adelante, queda la Energía Sexual libre para otras actividades. Antes de los 21 años, la Energía Sexual tiene un solo objetivo: Completar el desarrollo del germen que nació. Es decir, completar el desarrollo del cuerpo físico. Después de los 21 años, la Energía ha quedado libre.

Podría utilizarse después de los 21 años de edad (la Energía Creadora), para fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y llegar al NACIMIENTO SEGUNDO.

Desgraciadamente, la gente no sabe utilizar la Energía Creadora, la Energía que fecundó al vientre materno, la Energía que permitió al germen que se desarrollara entre el mismo vientre, que naciera y pasara por las edades de los 7, los 14 y los 21 años.

La gente no sabe utilizar esa Energía. Cuando ya queda libre, en vez de utilizarla para su Realización e ir completándose (porque el ser humano nace incompleto), la elimina de su organismo.

Bien sabemos nosotros que las gentes extraen de su organismo el EXIOHEHAI (quiero decir con esto, el ESPERMA SAGRADO); y eso es gravísimo...

Al tocar esta cuestión relacionada con el Nacimiento —el Primer Factor de la Revolución de la Conciencia—, debemos nosotros comprender que la humanidad actual, en todo sentido, marcha involutivamente.

Bien sabemos nosotros que los adolescentes, no solamente gastan el material sexual (la Energía Creadora o el Esperma Sagrado), en la copulación, sino que además adquieren vicios, como el de la MASTURBACIÓN. Ese vicio, desgraciadamente, se ha vuelto hoy en día más común que lavarse las manos. Los jóvenes (sean éstos varones o hembras), tienen ese desgraciado vicio y así arruinan miserablemente sus cerebros y se idiotizan.

¡Cuántas voluntades que hubieran sido grandiosas se agotan, cuántos rostros hermosos se marchitan, todo por falta de instrucción! Porque, realmente, tanto varones como hembras no reciben en las escuelas, en los colegios, la debida instrucción sobre la cuestión sexual; y claro, el impulso sexual les hace sentir la necesidad de hacer uso del sexo, pero como no tienen una orientación, por lo común los jóvenes apelan a hablar con sus amiguitos, las jóvenes con sus amiguitas, y por ahí se inicia el vicio repugnante de la masturbación.

Y ésta es la desgracia de nuestra época, amén de otros vicios que desgraciadamente se han vuelto también muy comunes, como son el del HOMOSEXUALISMO y el del LESBIANISMO. Obviamente, los homosexuales son semillas degeneradas que no sirven absolutamente para nada, que no germinan jamás. Las lesbianas lo mismo: Son semillas degeneradas que no pueden germinar nunca.

Así que los vicios que existen actualmente en relación con el sexo, son insoportables. Si pudieran los varones y las hembras levantarse limpiamente, con una educación sexual perfecta, completa, todo sería distinto.

Si en verdad pudieran los jóvenes (hombres o mujeres) llegar hasta la edad de los 21 años respetando el sexo, con pureza real, pues sería admirable, tendríamos una generación nueva de seres mejores.

Desgraciadamente, la pobre humanidad no recibe la educación sexual en el momento en que más la necesita; así llegan a la edad de 21 años todos degenerados. Lo normal es que se llegara a los 21 años pero con unos cuerpos sanos, fuertes. Eso sería maravilloso.

Si a los 21 años, en momentos en que la Energía Sexual queda liberada para cualquier otra clase de actividades, pudiera utilizarse con el propósito de crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, eso sería formidable.

Obviamente, creo que ya ustedes conocen la clave de la Alquimia, que Krumm Heller la dio en latín, y que dice: *"IMMISSUM MEMBRUM VIRILE IN VAGINAM FEMINAE SINE EIACULATIONE SEMINIS"*. . . En síntesis diríamos: *"Conexión del LINGAM-YONI, sin derramar jamás el VASO DE HERMES TRISMEGISTO, el tres veces grande Dios Ibis de Thot"*. . .

Como ven ustedes, estoy dando la clave lisa y llana, pero en un lenguaje decente. Porque al instruir uno a los estudiantes y al hablar sobre los MISTERIOS DEL SEXO, debe hacerlo con modestia y en forma vívida, y jamás en estilo vulgar, porque eso sería muy grave, desdeciría mucho de nosotros, las gentes se escandalizarían y se formarían erróneos conceptos sobre nuestras Enseñanzas. . .

Obviamente, el deseo refrenado transmutará completamente el ESPERMA SAGRADO EN ENERGÍA CREADORA.

Bien, es conveniente que ustedes sepan que la Energía Sexual (de la cual se habla tanto hoy en día en Fisiología, en Psicología y en Psicoanálisis, etc., etc.), es el mismísimo MERCURIO de los Alquimistas medievales. Esa Energía Creadora, transmutada, es el mismo Mercurio de los Sabios.

Obviamente, tal Mercurio viene a condensar, o a cristalizar, mediante las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, en una Octava Superior con la forma maravillosa y esplendente del Cuerpo Astral.

Así que el CUERPO ASTRAL no es un implemento necesario para la vida del ser humano. Las gentes viven sin Cuerpo Astral. El Cuerpo Vital asegura perfectamente, o garantiza completamente la existencia del cuerpo físico, sin necesidad de poseer un Cuerpo Astral.

El Cuerpo Astral es un lujo que muy pocos pueden darse, pero que bien vale la pena darse ese lujo. Uno sabe que tiene un Cuerpo Astral cuando puede usarlo, cuando puede caminar con él, cuando puede moverse en el Espacio con él. Con tal vehículo, pues, uno adquiere la INMORTALIDAD en el Mundo Astral, se hace inmortal en esa región.

En una Segunda Octava, uno poco más alta, con las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, viene a cristalizar el Mercurio de los Sabios en el famoso y esplendente CUERPO MENTAL. Cuando uno posee un Cuerpo Mental, recibe ILUMINACIÓN directa. Con un Cuerpo Mental podemos aprehender, capturar todas las Enseñanzas del Universo.

Un poco más allá tenemos el CUERPO DE LA VOLUNTAD CONSCIENTE. Nadie nace con un Cuerpo la Voluntad Consciente, pero mediante la Transmutación de la Libido Sexual (el Mercurio de los Sabios), en una Tercera Octava más elevada, viene a cristalizar con las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, en la forma extraordinaria del Cuerpo Causal, o Cuerpo de la Voluntad Consciente.

Ya con tales vehículos: Físico, Astral, Mental y Causal, es obvio que viene uno a recibir, entonces, los PRINCIPIOS ANÍMICOS y ESPIRITUALES, y se convierte en HOMBRE.

El Primer Nacimiento (como vieron ustedes) fue el del cuerpo planetario o cuerpo físico. El Nacimiento Segundo es el del NACIMIENTO DEL HIJO DEL HOMBRE, el nacimiento del Hombre en sí, del Hombre, concretamente hablando...

De manera que uno de los Factores de la Revolución de la Conciencia es Nacer (nacer como Hombre). En el primer caso, lo que nace es el “animal intelectual”; en el Nacimiento Segundo nace el Hombre, el Hijo del Hombre, el Verdadero Hombre.

Se dice que el Hombre verdadero es el HOMBRE CAUSAL. ¿Por qué se le llama, al Hombre verdadero, el “Hombre Causal”? Sencillamente porque ha fabricado el Cuerpo Causal, que es el último de los cuerpos necesarios para hacerse Hombre. Entonces su Centro de Gravedad queda establecido en el Mundo Causal; allí vive, en esa región.

El MUNDO CAUSAL tiene una tonalidad azul profunda, intensiva, eléctrica. Ése es su color fundamental o básico: El del ETER o AKASHA PURO. Allí vemos que todo fluye y refluye, va y viene, sube y baja, crece y decrece.

En el Mundo de las Causas Naturales conocemos todo el encadenamiento de efectos y causas, de causas y efectos. Toda causa tiene un efecto, todo efecto se convierte en causa (a la vez).

Cada palabra que digamos, puede originar muchos efectos, toda una serie de efectos.

En alguna ocasión, estando en el Mundo Causal, escuchaba a un Hombre que hablaba, que dictaba una cátedra. Intencionalmente interrumpí a aquél Hombre para hacer una objeción a una de sus palabras. Ese Hombre Causal guardó silencio (hizo bien en haberlo guardado), pero vi enseguida cómo apareció un resultado de mis palabras, de mi objeción.

Terminada pues aquélla reunión (de inmediato, porque el Hombre Causal se retiraba); y al terminar aquella reunión, cada persona salió diciendo algo: Su concepto; y los conceptos, a su vez, produjeron otros resultados, y esos otros resultados produjeron otros y otros, y otros, y otros.

Total, encontré que la interrupción que yo había hecho, había originado toda una serie de consecuencias. Lo había hecho intencionalmente, con el propósito de investigar la Ley de Causas y Efectos, y el resultado fue ese.

En el Mundo de las Causas Naturales, viene uno a conocer lo que es la Ley de Causa y Efecto.

Claro, allí se mueven los SEÑORES DE LA LEY. Con sus pesos y balanzas, están siempre activos, anotando pues, en los ARCHIVOS AKASHICOS, el debe y el haber de cada uno de nosotros.

En algunas reuniones del Mundo de las Causas Naturales, se asombra uno bastante cuando se encuentra a los distintos Adeptos encarnados en el Mundo, reunidos en el ágora y vestidos todos civilmente, como nos vestimos aquí en el Mundo Físico.

No quiero decir que esto sea así siempre. Claro que dentro de los Templos, los Adeptos se ponen sus Vestiduras Sagradas, pero en ciertas reuniones, en ciertas asambleas, dijéramos, todos estos Maestros que en el Mundo Físico tienen cuerpo, asisten vestidos civilmente, como caballeros, decentemente, como si estuvieran en el Mundo Físico: Mucha corbata (por cierto, que yo no tengo ni corbata), mucho traje, muy bien arregladito, mucho reloj de pulso, etc., etc., y otras tantas hierbas. . .

¿A qué se debe eso? Pues a que ésa es la Región del Hombre, del Hombre real, del Hombre verdadero, la Región del Hombre Causa. . .

En nombre de la verdad, les digo a ustedes, que yo TENGO MI CENTRO DE GRAVEDAD EN EL MUNDO CAUSAL. Para poder hablar aquí con ustedes tengo que hacer un gran esfuerzo, pues me estoy proyectando desde el Mundo de las Causas Naturales; con todos mis vehículos vivo en el Causal, incluyendo el Mental y el Astral.

Si quiero penetrar en el Mundo Mental tengo que proyectarme desde el Causal hacia el Mental (con Cuerpo Mental).

Si quiero viajar por el Astral tengo que proyectarme desde el Causal hasta el Astral para meterme en Cuerpo Astral.

Y para poder entendérmelas aquí con ustedes tengo que meterme entre el cuerpo físico y hablar con ustedes. Y obviamente, usando este aparato que me permitirá platicar con ustedes, pero normalmente vivo en el Mundo de las Causas. Y todo Hombre Causal vive en esa región.

De manera que el Nacimiento Segundo es nacer como Hombre Causal, es decir, como Hombre verdadero. Y ése es el Primer Factor de la Revolución de la Conciencia: Nacer. . .

SEGUNDO FACTOR: MORIR. *“Si el germen no muere, la planta no nace”*. Es necesario Morir.

Es decir, el EGO ANIMAL debe dejar de existir en nosotros, en nuestra psiquis, si es que queremos gozar de la auténtica Iluminación.

Normalmente los hermanos gnósticos, los aspirantes, nuestros afiliados, SUFREN MUCHO POR FALTA DE ILUMINACIÓN. Quisieran ellos moverse en las Regiones Inefables, visitar el NIRVANA, o el MAHAPARANIRVANA, y escuchar la “Música de las Esferas”, etc., pero al verse metidos, esclavizados en esta Región Tridimensional de Euclides, al no poder percibir ninguna de esas maravillas de los Mundos Superiores, sufren lo indecible. Y claro, sus sufrimientos, pues, son lógicos, tienen razón en sufrir.

Algunos quieren adelantarse a los hechos. Hablando en lenguaje vulgar, les diría que *“algunos quieren ensillar antes de traer las bestias”*, u *“ordeñar la vaca antes de comprarla”*; intentan ser exploradores del espacio, sin haber adquirido todavía las facultades para eso.

A veces se meten en el ESPIRITUALISMO y terminan convertidos en médiums, etc. (y entre paréntesis, el resultado del mediumnismo es la EPILEPSIA). Todos los epilépticos que hemos investigado, fueron médiums del Espiritismo en pasadas existencias. De manera que no es nada agradable volverse epiléptico; eso es muy difícil, muy duro.

Y bien, continuando hacia adelante, les diré a ustedes que la Iluminación no es posible si no se desintegra el Ego. Normalmente LA CONCIENCIA (o digo, anormalmente, porque a eso no le llamaría yo “normalmente”) ESTÁ EMBOTELLADA entre el mí mismo, entre el Yo de la Psicología Experimental.

Es claro que mientras la Conciencia continúe embotellada entre el Ego, enfrascada entre el mí mismo, pues estará dormida, funcionará en virtud de su propio condicionamiento, será subjetiva, incoherente, imprecisa. . .

He escuchado lo que me han informado, pues, en relación con LOS ATAQUES DE LOS TENEBROSOS en Guadalajara. Pero les he respondido que todo eso

SE DEBE AL SUBJETIVISMO, AL EGO...

Que algunos hermanos resulten posesos por los demonios, que las brujas de la medianoche, montadas en sus escobas, vengan a atormentar a los buenos hermanitos; que los ataquen incesantemente; las palabras de muerte y muchas otras incoherencias que parece que padecen me “huelen” más bien a la secta esta de los Haitianos, ¿como se llaman estas gentes?...

Discípulo. ¡Vudú!

Maestro. Vudú, Vudú (ahora me acuerdo). Naturalmente, resulta nefasto eso en el fondo, ¿no? Pero no sucederían ninguna de esas cuestiones tan incoherentes, tan imprecisas, tan vagas (de brujas, de vampiros, de cincuenta mil cosas por el estilo) si los asistentes no tuvieran Ego. La cuestión ésa se debe es al Ego.

¿Cuándo han oído ustedes hablar que un Gautama Sakyamuni fuera atacado por las brujas del aquelarre, que lo invadieran, que tomaran posesión de él?; que Gautama (de pronto y cuando se para) hiriera de muerte a otra persona diciendo: “¡Te mato, te mato, vengo a matarte!”... Eso no se ha visto jamás entre Iniciados, ¿no?

De manera que todas esas cosas suceden entre personas que tienen el Ego. No habiendo Ego, no hay nada de eso. Destruyendo el Ego, se acaba todo eso. Porque cuando uno destruye el Ego, cuando uno pasa por la ANIQUILACIÓN BUDISTA, la Conciencia entonces se emancipa, se libera, queda AUTODESPIERTA, se vuelve Objetiva, las incoherencias concluyen, no viene sino la Iluminación total, absoluta, limpia, sin manchas, sin vaguedades de ningún tipo.

Cuando uno tiene la Mente Objetivizada, la Conciencia Objetivizada, lo único que reina en uno es la claridad meridiana del Espíritu; se mueve uno, entonces, en el Mundo de las Matemáticas con perfección, en el Mundo de la Música con armonía, en el mundo del color con verdadera estética; ya no padece cuestiones subjetivas, las frases dijéramos... inconsistentes, morbosas, subjetivas, brillan por su ausencia. Solamente queda en nosotros el esplendor del Ser, la Esencia del Espíritu, la Aristocracia de la Inteligencia, la Nobleza del Corazón. Se vuelve uno un ADEPTO PERFECTO.

Pero las cuestiones de aquelarres, amenazas de muerte, vampiros de medianoche, brujas en sus escobas y toda esa cuestión, ¿no?, pertenecen al mundo, dijéramos, de la incoherencia, de lo subjetivo. Y éso es nefasto.

Se necesita que nuestros hermanos, todos, lleguen a la Iluminación Real, que despierten de ese letargo milenario en que viven; mas eso no sería posible si antes no pasaran por la Aniquilación Budista.

Podría sintetizarles a ustedes toda la didáctica, dijéramos, para la Aniquilación Budista, en muy pocas palabras: NECESITAMOS VIVIR ALERTAS Y VIGILANTES, COMO EL VIGIA EN ÉPOCA DE GUERRA.

Es en el terreno de la vida práctica, en relación con nuestras amistades, en la casa, en la calle, en el trabajo, donde los defectos que nosotros llevamos

escondidos afloran en forma espontánea, y si permanecemos alertas, es claro, que los descubrimos y los vemos.

Defecto descubierto, debe ser ENJUICIADO de inmediato y sometido inmediatamente al ANÁLISIS. Mediante la AUTORREFLEXIÓN EVIDENTE DEL SER, podemos nosotros conocer directamente cualquier defecto. Una vez que hemos COMPRENDIDO nosotros tal o cual error psicológico, indubitadamente, podemos darnos el lujo de DESINTEGRARLO.

Y hemos llegado a un punto crítico, difícil, en esta plática que damos aquí. . . Gurdjieff, Ouspensky, Nicoll, Collins y muchos otros autores de la Cuarta Vía, gnósticos también como nosotros (porque, entre paréntesis, nosotros somos de la Cuarta Vía, o Cuarto Camino), pensaron que podría desintegrarse cualquier agregado psíquico inhumano (es decir, cualquier defecto, entre paréntesis, cualquier Yo), a través de la simple Comprensión Creadora, y nada más.

Gurdjieff cometió un error imperdonable, por el cual, naturalmente, se echó grave Karma encima, y fue haberse pronunciado contra la Divina Madre Kundalini.

Que lo hizo por ignorancia. . . , no lo niego, eso es así. Pero de todas maneras, *“la ignorancia de la Ley no excluye su cumplimiento”*. CONFUNDIÓ A LA SERPIENTE SAGRADA KUNDALINI CON EL ABOMINABLE ÓRGANO KUNDARTIGUADOR y le atribuyó a la Divina Madre Kundalini todos los defectos izquierdos y tenebrosos del abominable Organó Kundartiguador.

Para que ustedes me entiendan mejor, les diré que hay dos Serpientes: la que sube y la que baja; la SERPIENTE DE BRONCE que sanaba a los Israelitas en el desierto, enroscada en el Lingam Generador, en el Tao, y la SERPIENTE PITÓN, que con sus siete cabezas se arrastraba por el lodo de la tierra y que Apolo, irritado, hirió con sus dardos. La Serpiente que ascendía por la Vara de Esculapio, el Dios de la Medicina, y la Serpiente que se arrastraba en el lodo: La Serpiente Tentadora del Edem. He ahí la doble pata del GALLO de los ABRAXAS gnósticos.

Así, pues, la Serpiente que sube es Sagrada, es la Kundalini; la que baja es la Kundartiguador.

El error de Gurdjieff fue atribuirle a la Serpiente Ascendente, los efectos hipnóticos, tenebrosos y abominables de la Serpiente Descendente. Ahí fue donde falló Gurdjieff.

En París existe el “Instituto Para el Desarrollo Armonioso del Hombre”; es la Escuela de Gurdjieff. Pero me pregunto: ¿Cuál de ellos ha conseguido eliminar los Yoes? ¿Cuál estudiante ha logrado liberar su Conciencia radicalmente? ¿Cuál de ellos ha llegado a la Iluminación Objetiva? ¡Ninguno! ¿Por qué?

Porque la mente, por sí misma, no puede alterar fundamentalmente ningún defecto. Puede, sí, rotularlo con distintos nombres, justificarlo, condenarlo, buscarle evasivas o escapatorias para eludirlo; puede esconderlo de sí misma o de los demás, pero nunca desintegrarlo.



Necesitamos de un Poder que sea superior a la mente, pero Gurdjieff le quitó ese Conocimiento a sus discípulos (yo no se los quito a los estudiantes.) Y lamento que el mismo Gurdjieff se haya desviado el sentido de la Enseñanza que yo mismo le di (porque Gurdjieff es discípulo mío), lamento, digo, que hubiera cometido ese grave error. Se dejó influir por otras mentalidades y eso es lamentable. . .

Así que, mirando las cosas de frente, se necesita de un Poder que sea superior a la mente y éste no es sino la KUNDALINI, la SERPIENTE ÍGNEA de nuestros mágicos poderes. Sólo ella podría pulverizar cualquier agregado psíquico inhumano, sea éste de ira, o de codicia, o de lujuria, o de envidia, o de odio, etc., etc., etc.

Hay que, naturalmente, primero DESCUBRIR el defecto que uno quiere eliminar y luego hay que trabajarlo, COMPRENDERLO, como segundo requisito, y como tercer requisito, ELIMINARLO.

Y se puede eliminar con el Poder de la Divina Madre Cósmica, con el Poder de la Divina Madre Kundalini.

Pero hay que apelar a Kundalini, a Devi Kundalini Shakti. Apelar en el momento mismo en que necesitamos eliminar el agregado psíquico que hayamos descubierto y comprendido. Sí, hay que apelar a ella y rogarle pulverice tal defecto, y ella así lo hará.

Ahora bien, el MÁXIMO PODER de la Víbora Sagrada, de la Cobra Divina de los Templos, se encuentra en la FORJA DE LOS CÍCLOPES. Si una pareja (que trabajase en la Forja de los Cíclopes) invocara de verdad a la Víbora Divinal, en pleno trabajo SEXUAL-ESPIRITUAL, obtendría la respuesta y es obvio que Devi Kundalini >IC< Debe uno, pues, >FC< apelar a ese Poder Trascendental y maravilloso de la Cobra de los Misterios Antiguos, de la Víbora Divina.

Los que no tiene compañera, o la mujer que no tiene consorte, también pueden apelar a la Cobra Sagrada; ella de todas maneras trabajará y desintegrará cualquier defecto. Sólo quiero decir que el máximo de su Poder está en la Forja de los Cíclopes, en la Fragua Encendida de Vulcano.

Les hablo a ustedes en este lenguaje que creo que entienden, puesto que son hermanos que ya han hecho el Curso ¿no?, y que por lo tanto, tienen que estar preparados para entender este idioma. Porque cuando se habla de los MISTERIOS SEXUALES, se debe hablar con decencia, con dignidad, nunca en lenguaje vulgar; siempre en un lenguaje esoterista, edificante y esencialmente dignificante. . .

Si consiguen ustedes pasar por la Aniquilación Budista, si consiguen ustedes Morir radicalmente, despertarán absolutamente, aquí y ahora; entonces se harán conscientes de la vida en los Mundos Superiores.

Pero HAY QUE MORIR PARA DESPERTAR, repito: ¡Aquí y ahora! Cuando uno despierta verdaderamente, el problema ese del desdoblamiento deja de

existir. Ya queda uno consciente, tanto en el Mundo Físico como en los Mundos Superiores.

Y sea que su cuerpo esté dormido, sea que esté despierto, siempre vive consciente. Ya desaparece, en forma definitiva y para siempre, el problema del DESDOBLAMIENTO ASTRAL. Porque si su cuerpo duerme, queda consciente, está consciente en el Mundo Astral. Vive consciente, actúa conscientemente allí, y regresa a voluntad su cuerpo físico a la hora que le de la gana. Entonces, ¿en qué queda el problema del desdoblamiento. Como problema, deja de existir. Lo importante sería despertar. . .

El Tercer Factor es el del SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD. Es necesario AMAR a nuestros semejantes, pero el Amor hay que demostrarlo con hechos concretos, claros y definitivos. No basta decir que amamos a nuestros semejantes, no; hay que demostrarlo con hechos, hay que estar dispuestos a subir al ara del Supremo Sacrificio por la Humanidad, hay que levantar la Antorcha de la Sabiduría, para ILUMINAR EL CAMINO DE OTROS, hay que estar dispuesto a DAR HASTA LA ÚLTIMA GOTA DE SANGRE por todos nuestros semejantes, con Amor verdadero, desinteresado, puro. . .

De manera que el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia es el del Sacrificio por nuestros Semejantes. Nacer, Morir y Sacrificarnos por la Humanidad, son los Tres Factores que nos convierten a nosotros en verdaderas encarnaciones del CRISTO CÓSMICO.

Esos Tres Factores nos vienen a convertir en Dioses, aunque tengamos cuerpos de Hombres.

Esos Tres Factores vienen a hacer de nosotros algo distinto: Nos transforman en DEIDUSOS o DIOSES INEFABLES, ELOHIMS, DIVINOS DAIMONES, etc.

Si nosotros únicamente trabajáramos con el Primer y Segundo Factor (el de Nacer y Morir), pero no amáramos a nuestros semejantes, no hiciéramos nada por llevar la Luz del Conocimiento a otras gentes, pueblos y lenguas, caeríamos en un EGOÍSMO ESPIRITUAL muy refinado, que nos IMPEDIRÍA TODO AVANCE INTERIOR.

Pues, si solamente nos preocupamos por nosotros y nada más que por nosotros, olvidándonos de tantos millones de seres que pueblan el mundo, incuestionablemente nos autoencerramos en nuestro propio egoísmo. En esa forma, el Yo del egoísmo no nos permitiría la Iluminación.

El egoísmo se puede presentar en formas sumamente refinadas, y hay que eliminarlas. Porque en tanto tengamos egoísmo dentro de nosotros mismos, pues, la Iluminación no será posible.

El egoísmo está formado por múltiples Yoes dentro de los cuales se haya enfrascada la Conciencia.

¿Que hay que desintegrar esa multiplicidad de Yoes egoicos?, ¡es verdad! Pues, si no lo hiciéramos, la Conciencia continuará embotellada, estrecha, limitada,

condicionada, y cualquier posibilidad de Iluminación sería anulada.

Nosotros debemos comprender que toda LA HUMANIDAD ES UNA GRAN FAMILIA. Desgraciadamente, estamos embotellados en muchos afectos y consideramos únicamente como familia a unas pocas personas que nos rodean, lo cual es egoísmo; porque todos los seres humanos, sin excepción de raza, credo, casta o color, somos una sola familia; y esa familia se llama “humanidad”.

Si únicamente miramos como hermanos a los que nos rodearon desde la cuna, vamos muy mal. Si únicamente queremos servir a estas gentes que se dicen “nuestros familiares”, marchamos egoístamente. Se hace indispensable ver en cada persona un hermano.

Esto que digo no es por mero sentimentalismo que lo digo, sino porque en verdad todos somos hermanos. No es una frase meramente sentimentalista; es real, tal como se escucha: Somos una sola familia, una sola gran familia que no debería estar dividida, una familia enorme que puebla la Tierra y que se llama “humanidad”.

A éstos, nuestros hermanos, necesitamos llevarles el Conocimiento, mostrarles la Senda, a fin de que, algún día, ellos también puedan hollarla y llegar a la LIBERACIÓN FINAL.

Si nosotros queremos la Felicidad, debemos luchar por la Felicidad de otros. *“Mientras uno más da, más recibe, pero al que nada da, hasta lo que no tiene le será quitado”...*

¿Cómo podríamos nosotros alcanzar la auténtica FELICIDAD NIRVÁNICA o PARANIRVÁNICA, aquí y ahora, si no trabajamos por la Felicidad de otros? La auténtica Felicidad del Ser no puede ser egoísta; se logra, únicamente, mediante el Sacrificio por nuestros semejantes.

Así, quienes han logrado, por ejemplo, estadios del Ser muy elevados, quienes han ingresado en los Mundos Paranirvánicos, Mahaparanirvánicos, o en el Monádico o Ádico, o quienes al fin han conseguido fusionarse con el ETERNO PADRE CÓSMICO COMÚN, obviamente, se sacrificaron en alguna forma por sus semejantes en el mundo, y esto les dio méritos suficientes como para lograr, en verdad, la dicha que no tiene límites, ni orillas jamás.

Así que al hacer el Curso de Misioneros, debemos pensar en el bien común, en que debemos amar, sí, de una forma extraordinaria, a todos los seres que pueblan la faz de la Tierra. Amar no solamente a los que nos aman (porque eso lo haría cualquiera), sino también a los que nos odian. A los que nos aman, porque nos comprenden, y a los que nos odian porque no nos comprenden. . .

NO DEBE EXISTIR, EN NOSOTROS, eso que se llama “ODIO”. Hay gentes que destilan y beben su propio veneno, y sufren lo indecible; y eso es grave. Uno no debe ser tan tonto. Aquél que está destilando y bebiendo su propio veneno, pues es un tonto. Aquél que se ha forjado un “infiernito” en su mente y lo que carga a todas horas es ese “infiernito” en su entendimiento, es un necio.

Uno tiene que pensar que lo mejor es amar, pues si uno hace de su mente un infierno, no es dichoso jamás.

Las gentes están todas llenas de resentimientos y eso es gravísimo, porque DONDE EXISTE el Yo del RESENTIMIENTO, NO PUEDE FLORECER EL AMOR. No hay quien no tenga resentimiento; todo el mundo guarda en su corazón palabras, hechos o sucesos dolorosos, acompañados, naturalmente, de sus secuencias o corolarios, que son los ya consabidos resentimientos que a nada conducen.

El resentido, no sabe amar, es revanchista, no sabe amar. El que odia, está muy cerca de la maldición.

Hay que SABER COMPRENDER A LOS DEMÁS, aprender a mirar el punto de vista ajeno, si es que queremos saber amar. Las gentes son incomprensivas, las gentes no quieren entender a otras gentes; sencillamente porque no saben ver el punto de vista ajeno.

Si uno se sitúa en el punto de vista ajeno, aprende a PERDONAR. Cuando uno sabe perdonar, aprende a amar. Pero si uno no es capaz de perdonar a nadie, no sabe amar.

Ahora, perdonar en forma mecanicista, no sirve para nada. Uno podría perdonar, sencillamente porque aprendió en la Doctrina Gnóstica que se debe perdonar, pero eso es automático, no sirve. En el fondo continuaría con el mismo resentimiento, con el mismo odio y hasta con el mismo deseo revanchista sofocado o reprimido.

Cuando se dice “perdonar”, esto implica una ELIMINACIÓN. Uno no puede perdonar si no elimina el Yo del resentimiento, si no anula el Yo del rencor, si no reduce a polvareda cósmica al Yo de la revancha, aquel Yo que quiere “sacarse el clavo”, etc.

Mientras no haya eliminado tales Yoes (a través de la comprensión y con el auxilio de Kundalini Shakti) no es posible que de verdad perdone. Y si da perdón, es que es automático; y perdón automático no es perdón.

Hay que sincerarnos consigo mismos, si queremos saber amar. Si uno no se sincera consigo mismo, si no es sincero consigo mismo, no puede amar jamás. Amar implica un trabajo, un trabajo dispendioso sobre sí mismo. ¿Cómo podría uno amar a otro si no trabaja sobre sí mismo, si no elimina de su interior los elementos de la discordia, de la revancha, del resentimiento, del odio, etc.? Cuando tales elementos infrahumanos existen en nuestra psiquis, la capacidad de amar queda anulada.

Nosotros necesitamos amar, sí, a todos nuestros semejantes. Pero, repito, esto implica un trabajo. Uno no puede amar mientras existan los elementos del odio en sí mismos. Si queremos amar, debemos ser sinceros, AUTOEXPLORARNOS, AUTOINVESTIGARNOS para descubrir esos elementos que nos incapacitan para amar.

Hay mucho amor fingido en las distintas Escuelas de tipo Pseudo-Esotérico y Pseudo-Ocultista; eso no sirve. Nosotros los gnósticos no debemos aceptar amor fingido; debemos ser exigentes consigo mismos: ¿Vamos a amar a nuestros semejantes o no los vamos a amar? Seamos sinceros. No se trata de que nos dejemos llevar de sentimentalismos sublimes. Podríamos creer que sí amamos, cuando en verdad no estamos amando.

El AMOR es algo muy sublime. Les voy a poner a ustedes un ejemplo, o algunos ejemplos sobre amor: El fundador de Nueva York era un hombre muy inteligente. Tenía, pues, una esposa, y muy digna. Cuando fundó a Nueva York, pues, aquello parecía una paradoja: Allí no había sino vegetación, árboles, montañas, etc., etc. . .

Él concibió la idea de una gran ciudad, al contemplar aquella región. Pero era la “época dorada”, la época en que la gente tenía la sed de oro en los Estados Unidos (aunque siempre la ha tenido, pero en aquella época era muy manifiesta la codicia por el oro físico, las minas de oro, etc.).

Y él yéndose por el mundo, cometió un error que lo considero muy grave: Abandonar a su esposa en plena montaña. No la abandonó por ninguna otra mujer, no; sino por el oro, por ir a buscar las minas. . .

Al fin supo de ella: Alguien le dijo que ella ya había muerto. Él no se preocupó mucho por eso, porque él no tenía sino ansias, sed insaciable de oro.

Más tarde, con el tiempo, encontró a una mujer y se casó con ella (con otra mujer). Metió ferrocarril, estableció bancos. Cuando ya era un gran hombre, hablando ante un auditorio, de pronto descubre (entre las gentes que habían allí) a aquella que él había abandonado. . .

Aquél hombre ya no podía ni hablar, trató de trabarse, quedó confundido, porque pensaba que estaba muerta. Y a ella le habían informado que él se había casado otra vez, que tenía seis hijos.

Y cuando salió, pues, del auditorio se halló “manos a boca” con ella; él no hallaba qué hacer.

– “*No te preocupes, sé que te has casado*”. . .

Él estaba perplejo, porque claro, al verla recordó su primer amor. Y la amaba, sólo que la sed del oro había hecho que la abandonara. . . No hallaba qué hacer. Dijo ella:

– “*Puedes marcharte, sigue tu camino*”. Ella también lo adoraba.

Cuando él intentó alejarse y no podía, sentía que era difícil desprenderse de ella. Pero ella le dio valor:

– “*No mires hacia atrás –le dijo–, marcha hacia adelante, no te detengas por mí. Debes triunfar, te amo mucho y quiero tu triunfo*”. . .

Él se fue caminando como un sonámbulo, hasta que ella se marchó. Ella lo amaba demasiado.

Él hubiera podido dejar a la otra mujer de inmediato e irse con ésta, pero ella prefirió su Felicidad. Eso es Amor...

¿Cuál de ustedes se siente capaz de hacer eso: Ser capaz de renunciar a lo más amado, por la Felicidad misma de lo más amado?. Es que el Amor no quiere recompensas, es dádiva de sí mismo, trabajo con renuncia de los frutos, no quiere sino el bien de otros, aún a costa de la propia Felicidad.

Entender el Amor es un poco difícil. Si se define, se desfigura. Es más bien como una emanación, surgida, dijéramos, del fondo mismo de la Conciencia, un funcionalismo del Ser.

Hay que entender, hay que comprender, pues, la necesidad de saber amar a nuestros semejantes. Porque MEDIANTE EL AMOR PODEMOS TRANSFORMARNOS, y amando, repartir bendiciones; llevar la Enseñanza a todos los pueblos de la Tierra, encaminar a otros con el máximo de la paciencia; saber perdonar los defectos ajenos.

Incuestionablemente, al llevar uno la Enseñanza a otros, encontrará muchas resistencias.

Indubitablemente, le lloverá a uno (en muchas ocasiones) piedras; pero hay que saber amar y perdonar a todos, NO REACCIONAR TANTO.

Las gentes viven reaccionando ante los impactos que provienen del mundo exterior. Hay siempre una tendencia a reaccionar. Yo me he fijado, pues, en las mesas directivas de los Lumisiales: En plena Asamblea, alguien dice algo con relación a alguien y no falta la reacción inmediata del aludido. Algunas veces con ira, otras veces con impaciencia, pero en alguna forma reacciona. Rara vez he visto una mesa directiva donde un sujeto X-X permanezca impasible, sin reaccionar ante lo que otros digan.

Hay esa tendencia de todo el mundo, a reaccionar contra todo el mundo. ¡Mas qué chistosas son las gentes!: Basta mover un botón y “truenan” y “relampaguean”. Y si se mueve otro botón, sonríen dulcemente. Los “humanoides” son máquinas que todo el mundo maneja a su antojo; son como un instrumento de música, donde cada cual toca su propia canción. Si alguien quiere que ustedes sonrían, basta decirles palabras dulces y darles palmaditas en el hombro (sonríen dulcemente).

Si quiere que “truenen” o “relampagueen”, basta decirle unas cuantas palabras duras y ya se ponen con el entrecejo fruncido y reaccionan inmediatamente.

Yo mismo, aquí estoy platicando con ustedes y los veo un poco sonrientes. Si en este momento les echara un regaño, ¿qué sucedería? Cambiarían de inmediato, ya no estarían tan sonrientes, ya las cejas aparecerían fruncidas.

¡Qué tristeza, pero así es! ¿Por qué? Son máquinas, un instrumento que todo el mundo toca o instrumentos como la guitarra. El que quiera verlos contentos,

dirá unas cuantas palabras dulces, y ahí estamos felices. Pero el que le dé su gana de verlos furiosos, diga unas palabras duras y ya estaremos terribles.

De manera que DEPENDEMOS DE OTROS, NO TENEMOS LIBERTAD, NO SOMOS DUEÑOS DE NUESTROS PROPIOS PROCESOS PSICOLÓGICOS, cada cual hace de nosotros lo que le venga en gana. Unas cuantas palabritas de lisonja e inmediatamente: ¡Ah!, nos sentimos autoimportantes; otra palabrita de humillación, ¡y qué tristes y pequeños nos sentimos! Si cada cual hace de nosotros lo que quiere, ¿entonces dónde está nuestra autonomía, cuándo dejaremos de ser máquinas? Sucede que para aprender a amar, hay que adquirir AUTONOMÍA, porque si uno no es dueño de sus propios procesos psicológicos, jamás puede amar, ¿cómo? Si otros son capaces de sacarnos del Estado de Paz al Estado de Discordia, ¿cuándo podríamos amar? Mientras uno dependa de otros psicológicamente, no es capaz de amar. La dependencia obstaculiza el amor. Necesitamos nosotros acabar con la dependencia, hacernos amos de sí mismos, dueños de nuestros propios procesos psicológicos. . .

Cuando yo tuve la reencarnación de TOMÁS DE KEMPIS, escribí en mi libro “Imitación de Cristo” (en aquella antigua reencarnación), una frase que dice: *“Yo nos soy más porque me alaben, ni menos porque me vituperen, porque yo siempre soy lo que soy”*. . .

De manera que debemos permanecer impasibles ante la alabanza y ante el vituperio, ante el triunfo y ante la derrota; siempre serenos, impasibles, siempre dueños de sí mismos, de nuestros propios procesos psicológicos.

Así sí, marchando por ese camino, llegaremos a estar siempre estables en eso que se llama “AMOR”. Necesitamos nosotros establecernos en el Reino del Amor, pero no podríamos hacerlo si no fuésemos dueños de nuestros propios procesos psicológicos. Pues, si otros son capaces de hacernos rabiar cada vez que quieran, si otros son capaces de hacernos sentir odio, si otros son capaces de hacernos sentir el deseo de revancha, obviamente no somos dueños de sí mismos.

En esas condiciones, jamás podríamos nosotros estar establecidos en el Reino del Amor.

Estaríamos en el Reino del Odio, en el de la Discordia, en el del Egoísmo, en el de la Violencia, pero jamás en el Reino de eso que se llama “Amor”. Debemos permanecer estables en el Reino del Amor; tenemos que hacernos dueños de nuestro propios procesos psicológicos.

Si golpeamos en una puerta, por ejemplo, y nos reciben a piedras porque vamos a dar la Enseñanza Gnóstica, y si nos alejamos de allí, dijéramos, con el deseo de revancha, o terriblemente confundidos por el dolor, entonces no serviríamos para Misioneros Gnósticos. Si llegamos a un pueblo a predicar la palabra y el señor “cura” nos corre, y entonces nos llenamos de terror, ¿serviríamos, acaso, para Misioneros Gnósticos?

EL TEMOR NOS INCAPACITA PARA AMAR. ¿A qué le tenemos miedo nosotros? ¿A la muerte? Si para morir nacimos, y entonces, ¿qué? Que muera

uno, unos días antes o unos días después, ¿qué? Siempre tiene que morir. Entonces, ¿a qué le tenemos miedo? Además, la muerte es tan natural como el nacimiento. Si le tenemos miedo a la muerte, también debemos tenérselo al nacimiento, pues son los dos extremos de un mismo fenómeno que se llama “vida”.

¿Tenerle miedo a la muerte? ¿Por qué, si todo lo que hace tiene que morir? Las plantas nacen y mueren, los mundos nacen y mueren. Esta misma Tierra nació y un día será un cadáver, quedará convertida en una nueva Luna.

Así, pues, temer a la muerte, ¿por qué? “*LA MUERTE ES LA CORONA DE TODOS*”, y por cierto que es hasta muy bella. Uno no debe mirar a la muerte jamás con horror; hay que mirarla como es. . .

Ver un cadáver en un féretro (en la mitad de una sala), no es haber comprendido el Misterio de la Muerte. El MISTERIO DE LA MUERTE es muy sagrado. Y jamás se podría comprender el origen de la vida, el MISTERIO DE LA VIDA, si antes no se ha comprendido a fondo, el Misterio de la Muerte. Cuando uno entiende de verdad lo que son los Misterios de la Muerte, entiende los Misterios de la Vida. Y la muerte nos depara, pues, deliciosos momentos. Con la muerte viene la PAZ.

Bien vale la pena, pues, no tener miedo al Morir. Y si alguien muriera en el cumplimiento de su deber, trabajando por la humanidad, ese alguien sería premiado con creces en los Mundos Superiores.

DAR UNO LA VIDA POR SUS SEMEJANTES, ES ALGO SUBLIME. Eso fue lo que hizo el Divino Rabí de Galilea, es lo que han hecho todos los Santos, los mártires: San Esteban, apedreado por enseñar la palabra; Pedro, crucificado con la cabeza hacia abajo y las piernas hacia arriba, para indicar el trabajo en la Forja de los Cíclopes. Eso son ellos: Verdaderos mártires. Ésos son los que descollan, éstos son los que surgen más tarde, entre el Maha-Manvantara, como Dioses.

Así pues, temer es absurdo. Lo más que podría sucedernos a nosotros es que nos llevarán al paredón de fusilamiento, ¿y qué? Después de todo, ¿qué? Morirse uno, unos días antes o unos días después, es algo que no tiene la menor importancia. Vale la pena que pensemos en todas estas cosas. . .

Por temor, los hombres se arman para matar a otros; por temor, las guerras entre las naciones, pues cada nación teme que otra la invada y se arma, y viene el desastre; por temor existen los ladrones, que le tienen miedo a la vida; por temor existen las prostitutas, que le tienen miedo al hambre; por temor, un hombre mata a otro. El temor, pues, es la raíz de muchas maldiciones sobre la Tierra.

Uno tiene que ACABAR CON EL YO DEL TEMOR. En el umbral del Templo debemos dejar el temor. Mas, desgraciadamente, hay distintas clases de temores. . .

El que tiene miedo jamás podría afrontar la prueba del GUARDIÁN DE LA



## INMENSA REGIÓN.

¿Cómo podría afrontarla si teme? El que tiene miedo, al verse fuera del cuerpo físico, resulta “chillando”. . . *“Que parece que ya se murió, que dejó a su mamá y a su papi, que a sus hermanitos, que al abuelo. Que, en fin, ahora qué hago”. . .*

Pueden estar ustedes seguros que nosotros somos solos (cada uno de nosotros), y que la única familia que tenemos se llama “humanidad”.

Uno, después de muerto, tiene que llegar a la conclusión de que el apellido que llevó, la buena reputación de papá y de mamá, el cariño de sus hermanitos, de sus amigos, todo eso queda atrás. Se encuentra con que uno no es más que otra criatura de la Naturaleza, y eso es todo; sin nombres ni apellidos terrenales, terriblemente solo, porque papá y mamá, y los hermanitos, fueron tan sólo la fascinación de un día; nada de eso tenemos, somos espantosamente solos.

A la larga, lo único que tenemos que buscar adentro es al PADRE QUE ESTÁ EN SECRETO y a nuestra MADRE ETERNA y SIEMPRE DIVINA (KUNDALINI), y al CRISTO SEÑOR.

¿Y familia? ¡Todos los millones de seres humanos! No digo solamente los de la Tierra, sino los de todos los mundos del espacio somos una gran familia; y ésa es la realidad. Y es una realidad desencarnada la que les estoy diciendo, pero es la realidad. Descarnada porque ustedes quieren mucho a sus familiares, ¿verdad?

Ahora, si yo no tuviera familia dirían: *“Bueno, como usted no la tiene, pues, qué le importa”*.

No, yo la tengo también, y me doy cuenta que es vano todo eso. No quiero decirles que yo no quiera a mis familiares. Sí los quiero, como ustedes los quieren, sólo que yo ya experimenté, directamente, la realidad de lo que es la familia, y llegué al convencimiento de que la familia es toda la humanidad.

No guardo resentimientos contra mi familia. No vayan a creer ustedes que estoy hablando con algún resentimiento, no. Cuando digo que *“experimenté la realidad de lo que es la familia”*, quiero referirme, en forma trascendental, a la Enseñanza.

Fuera del cuerpo físico, se me enseñaron los Misterios de la Vida y de la Muerte. En alguna ocasión, se me hizo sentir la muerte por anticipado. Se me hizo salir del cuerpo físico. Ya fuera de la forma se me hizo adelantar en el tiempo para verme muerto.

¿Qué vi? Un cadáver. ¿Qué había en ese ataúd? Un cuerpo. ¿Cuál? El mío. ¿Quiénes estaban ante ese ataúd, en la sala llena de flores y coronas de difuntos? Los familiares. Entre mis familiares, estaba ahí mi madre terrenal. Me acerqué a ella, besé su mano y dije: *“¡Gracias por el cuerpo que me diste; mucho me sirvió ese cuerpo, resultó maravilloso, gracias!”* Me acerqué a todos los otros familiares, despidiéndome de ellos. Abandoné aquella morada y me sumergí entre el seno de la Naturaleza, convencido de que estaba desencarnado. . .

¿Qué había? Naturaleza: Valles, montañas profundas, océanos, nubes, aire, sol.

Y mis familiares, ¿qué? Eso había quedado en el pasado, ya no tenía familiares. Los nombres y apellidos, mi linaje, mi pueblo, mi lengua, ¿en qué habían quedado? ¡Cosas del pasado! Ahora estaba sumergido entre una Naturaleza salvaje, absolutamente solo.

Y entonces mi querida familia, ¿qué? Solamente pude exclamar: “*¡Ya no tengo familia!*” ¿Y los seres que me rodearon? *Eso fue en el pasado; ahora estoy solo, espantosamente solo. Soy tan sólo una criatura de la Naturaleza, una Naturaleza salvaje. ¡Lo que hay son unos valles, unas montañas, una tierra húmeda por la lluvia!*”.

“¿Y mi casa? ¿Cuál casa? Ya no tienes casa. ¿Y bienes? Mucho menos bienes terrenales. ¿De dónde los voy a sacar? Entonces, ¿quién eres? *Una partícula de la Naturaleza, una Naturaleza salvaje que nada tiene que ver con cuestiones de familia*”...

“Conclusión: Mi familia es toda la humanidad o todas las humanidades, o todos los mundos de *las humanidades planetarias, y eso es todo*”...

Sentí, sin embargo, un poco de tristeza, al darme cuenta que todavía el Cordón de Plata no se había roto. Hubiera querido romperlo, pero permanecía intacto. “*No me queda más remedio que regresar. Yo pensaba que ya estaba desligado, absolutamente, de la forma física, –me dije–, y me tocaba volver otra vez*”... Y volví, sí, entré en mi cuerpo.

Ésa es la realidad, pues, en relación con familiares, parientes, allegados, primos, hermanos, tíos, sobrinos, nietos, bisnietos, tataranietos, y en fin, todo eso que nos fascina en el fondo.

Nosotros necesitamos elevar un poco el corazón con la frase “*¡SUNSUM CORDA!*” (“*¡ARRIBA CORAZONES!*”), y saber que todos somos una gran familia; ver en cada persona un hermano, sentir a cada uno de nuestros hermanos como carne de nuestra carne, como sangre de nuestra sangre; no ver a los otros como extraños, como particulares, como gente distinta, porque eso es absurdo.

Todos somos una enorme, una inmensa familia que se llama “humanidad”.

Entonces debemos sacrificarnos por esa inmensa familia, con verdadero Amor. Si así lo hacemos, marchamos con el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia en forma plena.

TRABAJANDO uno POR LOS DEMÁS, también es recompensado. Aunque uno renuncie a los frutos de la acción, siempre es recompensado. Trabajando por los demás PODEMOS CANCELAR EL KARMA viejo que traemos de vidas anteriores.

He conocido a muchas personas enfermas que viven autoencerradas en sí mismas, quejándose siempre de sus dolores. No se puede platicar con esas gentes, porque una y otra vez, siempre le salen a uno con su misma Canción Psicológica...

Quieren sanarse, no hay médico que los cure, ni el “médico chino”, ¡nadie! ¿por

qué? Porque nunca han pensado ellos en hacerle servicios a nadie; jamás han pensado en sanar a otros, o en cooperar siquiera para los remedios de algún enfermo que no puede; o de alcanzar un vaso de agua al sediento, o un plato de comida al hambriento. Sin embargo, quieren sanar, y no piensan en otra cosa sino en sus consabidas enfermedades.

He visto a muchos que sufren problemas diversos de la vida, económicos, por ejemplo. Aquellos que tienen problemas económicos incuestionablemente causaron daño económico a muchas gentes (en el pasado) y ahora cosechan lo mismo que sembraron, “toman de su propio chocolate”.

Mas sin embargo, se quejan y protestan y blasfeman, y quieren mejorar la situación económica, pero no remedian el mal que hicieron, no forman parte de alguna cooperativa, no son capaces de partir su pan, para darle la mitad al hambriento; no son capaces de quitarse una camisa para vestir a un desnudo; no son capaces de dar un consuelo a nadie, pero quieren mejorar económicamente y nos solicitan servicios: Que les ayudemos en el trabajo de cambiar su situación, pero ellos no se preocupan por servir a nadie, son parásitos que existen bajo el Sol.

De esa forma, ¿cómo se podría mejorar económicamente? Es para acabar... >PI<. Toda causa trae su efecto. El Karma es el efecto de una causa anterior. Si se quiere anular el efecto, hay que empezar por anular la causa que lo produjo. Y se anula la causa con inteligencia, sabiendo anularla.

Con todas estas cosas se van a encontrar ustedes en el camino: Muchos que quieren que ustedes lo curen, pero jamás se preocupan ellos por curar a nadie; muchos que tienen gravísimos problemas económicos, pero nunca piensan en cooperar en alguna forma con alguien, etc.

Cada cual tiene sus problemas. LOS PROBLEMAS LOS CREA EL EGO, y nada más que el Ego, desdichadamente. Uno puede anular todos los problemas si no tiene Ego; si no tiene uno Ego, no hay problemas. ¿Por qué? Porque no hay quien reaccione dentro de la mente de uno, no hay un revanchista que complique las situaciones, no hay nadie que odie en nosotros, o a través de nosotros. Entonces no hay problemas, los problemas los crea el Ego y nada más que el Ego.

Trabajando en favor de los demás, pues uno cancela viejos Karmas. Porque sirviendo a otros, se sirve a sí mismo. *“El que da recibe y mientras más da, más recibe”*; ésa es la Ley. *“Al León de la Ley se le combate con la Balanza”*...

Si en un platillo de la Balanza ponemos nuestras malas obras y en otro las buenas, y si las malas obras pesan más, el platillo se inclinará en contra nuestra; pero nosotros podríamos poner buenas obras en el Platillo del Bien e inclinar entonces la Balanza a nuestro favor; así quedaría anulado el Karma.

De manera que al León de la Ley hay que darle duro con la Balanza. Ésa es la clave para defenderse del Karma. Como dicen los Señores de la Ley: *“Haz buenas obras para que pagues tus deudas”*... *“El que tiene con qué pagar, paga*

*y sale bien en los negocios; pero el que no tiene con qué pagar tiene que ir a la cárcel, perder todos sus bienes”...*

Hay, pues, que HACER MUCHO BIEN para pagar nuestras deudas viejas. Con el capital de buenas obras, podemos pagar el Karma viejo sin necesidad de sufrir; no hay necesidad de amargarnos la vida.

*Samael Aun Weor*

*El Quinto Evangelio*

*«221 Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia y el Futuro de la Misión Gnóstica»*